

## **El huevo de Obama**

### **(A retazos de historia)**

*"Hay espíritus que enturbian sus aguas*

*para hacerlas parecer profundas"*

*Nietzsche.*

El comunismo es intrínsecamente perverso. Perverso sentarse a negociar con un perverso que pone como condición, sine qua non, el no ceder en sus perversidades.

Posee satanás dos características y sólo dos: su soberbia extrema, su mentira esencial. No puede pronunciar el diablo una sola verdad, no puede ceder un ápice en su arrogancia. Espíritu celeste, no es perezoso, ni glotón, la lujuria no cabe en él, no tiene por qué airarse; nada que envidiar: se estima totalmente superior; sólo a Dios pudiera envidiar, pero ¿no odia la bondad y el amor?

La historieta de Girolamo Benzoni lleva 450 años recorriendo el orbe: *"Estando Cristóbal Colón a la mesa con muchos nobles españoles, uno de ellos le dijo: 'Sr. Colón, incluso si vuestra merced no hubiera encontrado las Indias, no nos habría faltado una persona que hubiese emprendido una aventura similar a la suya, aquí, en España que es tierra pródiga en grandes hombres muy entendidos en cosmografía y literatura'. Colón no respondió a estas palabras pero, habiendo solicitado que le trajeran un huevo, lo colocó sobre la mesa y dijo: 'Señores, apuesto con cualquiera de ustedes a que no serán capaces de poner este huevo de pie como yo lo haré, desnudo y sin ayuda ninguna'. Todos lo intentaron sin éxito y cuando el huevo volvió a Colón éste al golpearlo contra la mesa, colocándolo sutilmente lo dejó de pie. Todos los presentes quedaron confundidos y entendieron lo que quería decirles: que después de hecha y vista la hazaña, cualquiera sabe cómo hacerla."*

¿Cómo logra un presidente de los Estados Unidos abrazarse al régimen comunista de Castro? Vista la hazaña... con soberbia y mentira. Con mentiras se escacha el huevo. Con insolencia se alza.

"*Sesenta años de política en contra de Cuba han fracasado*". ¡Mentira! Han sido todo un éxito. Copio trozos de la carta de Nikita Krushev a Kennedy:

*"Está bien, señor presidente, que haya accedido usted a que nuestros representantes se reúnan e inicien conversaciones aparentemente bajo la mediación del secretario general de las Naciones Unidas, U Thant. Este funcionario internacional ha asumido el papel de mediador y nosotros le consideramos capacitado para llevar adelante esta misión de responsabilidad, dando por sentado, por supuesto, que cada una de las partes ha de demostrar buena voluntad para solucionar el conflicto.*

*Yo estimo que es posible poner fin rápidamente al conflicto y normalizar la situación de modo que los pueblos puedan respirar más fácilmente considerando que los hombres de estado responsables tienen buen sentido, plena consciencia de sus responsabilidades, capacidad suficiente para resolver cuestiones complicadas y no habrán de dejar que los acontecimientos desemboquen en la catástrofe de una guerra.*

*Por consiguiente, hago a usted esta proposición: nosotros accedemos a retirar de Cuba aquellos materiales que usted calificó de ofensivos, y podemos comprometernos a ello en el seno de las Naciones Unidas. En reciprocidad, sus representantes harán una declaración en el sentido de que los Estados Unidos, considerando las dificultades y la ansiedad del Estado soviético, retirarán de Turquía similares materiales ofensivos.*

*El Gobierno de los Estados Unidos hará una declaración análoga, también ante el Consejo de Seguridad, en el sentido de respetar a Cuba. Declarará que los Estados Unidos, impulsados por el respeto a la soberanía de Cuba y a la inviolabilidad de sus fronteras, se comprometen a no interferir en sus asuntos internos, a no invadir Cuba, a no hacer del territorio norteamericano una plataforma para tal invasión y a contener las intenciones de todas las personas que proyecten una agresión contra Cuba, tanto desde el territorio de los Estados Unidos como desde el territorio de los estados vecinos de la nación cubana (...) Estas son, pues, mis proposiciones, señor presidente. Suyo, respetuosamente, 26 de octubre de 1962, Nikita Krushev"*

Y se completó el tratado.

¡Las dos naciones más poderosas de la tierra, acaso del universo si existiesen los extraterrestres, protegiendo a Castro por sesenta años!; persiguiendo a los cubanos, obstruyendo cada esfuerzo, no importa cuán insignificante pareciera... ¡Éxito total! No; la política de tantos años no ha fracasado.

Ahora, con Rusia, los Estados Unidos, China, Venezuela e Irán protegiendo a Cuba, pudiera suceder que quizás, tal vez, a lo mejor, acaso, alguna migaja caída de la mesa castrista favoreciese al pordiosero pueblo cubano. Lo que sí no puede dudarse es que se repletarán en lingotes de sólido oro las arcas de los generales del ejército cubano. Y es que sólo los militares podrían lograr el derrumbamiento, no la caída, del tiránico régimen cubano. No el pueblo, que seguirá hambriento, sino los que lucen estrellas en los hombros, y ahora se les atiborrarán unos bolsillos que estaban a punto de secarse, podrían hacerlo. Ahora estarán hartos, satisfechos, los únicos que pudieran cambiar los caminos de la desolada isleta.

No quiero continuar sin dejar bien asentado que no son las miserias materiales las que verdaderamente destrozan al pueblo cubano. Esas casi no importan. Con el comunismo cada ciudadano (apelo al imposible, pero admitámoslo), si disfrutase de ostentosos autos y jamones, seguiría sufriendo sus miserias morales. No es la materialidad, es el garrote de la tiranía el que le retuerce el alma.

A los generales no les sería fácil tampoco cambiar de rumbos, pero sería lo factible: los Castro les temen a sus propios soldados porque son su Damocles acerado. En Cuba no hay uno, sino tres ejércitos distintos, identificablemente separados; no un peligroso mando de un solo ejército. Con nombres y apellidos: Onelio Aguilera Bermúdez - Jefe del Ejército Oriental. Raúl Rodríguez Lobaina- Jefe del Ejército Central. Lucio Morales Abad - Jefe del Ejército Occidental. Y en cada ejército, uno es el dueño de las balas, otro del combustible, otro de los tanques, otro de los cañones, otro de alimentarles sus profusos apetitos. Ellos los dividen, nosotros los unimos con los dólares fáciles.

Castro no puede permitirse el lujo de dar lujos al pueblo. El lujo primordial de un ocio que permite pensar, y alimenta ambiciones, y abre paso al conspirar, no puede dárseles. El ejército es la clave, y ahí apuntan las monedas miserables: que éste se sepa diferente, de más clase, superior a la plebe, a la chusma que puede un día tratar de devorarlo.

Pero volvamos la vista hacia nosotros, que tratan de desviarla hacia otra parte. El cerco de Troya duró diez años. Los griegos idearon una nueva treta, un gran caballo de madera hueco. No lo construyó Odiseo, sino Epeo, y se relleno de soldados griegos. Era pequeño comparado con la Troya gigantesca; era... nada... El resto de la armada griega fingió partir y un espía (¿o tres espías?) griego convenció a los troyanos de que el caballo era una ofrenda a Palas Atenea, idiosade la guerra, civilización, sabiduría, estrategia, de las artes, ide la justicia y de

la habilidad! A pesar de las advertencias de Laocoonte y Casandra, los troyanos introdujeron el caballo en la ciudad e hicieron una gran celebración y, cuando los griegos salieron del caballo, la ciudad entera estaba bajo el sueño de la bebida. Aquella pequeña milicia griega, brotada como por magia de las entrañas del caballo, abrió las puertas de la ciudad para permitir la entrada de las tropas, y Troya fue saqueada sin piedad alguna. ¿Qué tal unos pequeños consulados, unos caballos pequeñitos regados por todas partes, diseminados (como dicen los meteorólogos de los aguaceros) por todo el territorio? Hasta ahora los cubanos de la oficina de intereses estaban confinados a límites precisos, ¡ahora a hacer daño a barriga de caballo abierta! mientras la ciudad entera está bajo el sueño de la bebida. No importan en esta Troya gigantesca, son...nada.

Cincuenta y dos años después, aquella firma parece resurgir de nuevo, oprobiosamente: "*Estas son, pues, mis proposiciones, señor presidente. Suyo, respetuosamente, 26 de octubre de 1962. Nikita Kruschev; digo, 17 de diciembre de 2014, Raúl Castro*". Y se completó el tratado.

¿Decirlo? Hay que vociferarlo, ¡hasta que traspase las conciencias y clame al cielo! Es orden a cumplir que da la patria:

*¿Del tirano? Del tirano  
di todo, ¡di más!, y clava  
con furia de mano esclava  
sobre su oprobio al tirano.*

*¿Del error? Pues del error  
di el antro, di las veredas  
oscuras: di cuanto puedas  
del tirano y del error.*

Oscuros, enturbian aguas.

**Jorge J Arrastia**